

**“... PERO YO Y MI CASA SERVIREMOS A JEHOVÁ.”**

**JOSUÉ 24:15**

Queridos amigos y hermanos,

Hoy les invitamos de vivir un día con nosotros en el hogar “Cristo te salva”.

Las 5 a.m.: ring, ring!!!!!!!!!!!!!! Es nuestro celular que está sonando. Federico y yo (Mimi) amarramos nuestro mosquitero y nos levantamos. Nos sentamos en el sofá para orar juntos y luego los despertamos a Carmen, Neide, Freddy y Deidy. Ellos son los jóvenes que nos ayudan en el liderazgo del hogar. A las 5:30 entonces oramos como equipo de líderes y a las 6:00 despertamos los demás niños. todos acomodan su cama, se lavan la boca y luego se sientan con su Biblia delante de la casa principal, donde empezará el devocional a las 6:30. Yo los despierto a los más pequeños y les ayudo a poner su uniforme. Luego leo una historia bíblica. Pronto ya escucho a Noemí y Joel que me están llamando de sus cunas y quieren su mamadera, antes que se levantan. Más o menos a las 7:15 termina Federico el devocional y todos juntos vamos a desayunar a la panadería, la cual estamos usando como comedor.

El té ya está listo (cada mañana otro de los jóvenes es responsable para el desayuno). Para comer tenemos los panes franceses, que nos vendió un chico a las 6 de la mañana. El viene cada mañana en su bicicleta, haciendo bulla con su bocina.

Después del desayuno me acompaña Joelito en la moto, para ir a dejar a Miqueas y Natanael al colegio. Isabel, Jaime, Janio y Jorge van a pie, porque su colegio no queda tan lejos de nuestra casa. Junto con ellos va Franciso (un joven de la iglesia, que nos está apoyando todos los días), para cuidarlo a Jorge, el cual recién está estudiando otra vez después de 5 años en la calle.



Los adolescentes y jóvenes que estudian en la tarde, empiezan a las 8 a trabajar con Federico o hacen sus tareas para el colegio. Siempre los martes y jueves, les enseñamos aquí en la casa matemática, química, gramática e inglés. Una de las chicas es responsable para la limpieza de la casa y otra empieza a las 10 a cocinar el almuerzo, para 24 personas. En este horario de oficios está incluido por ahora también Carmen, la cual está aquí con nosotros de nuevo, desde marzo hasta fin de junio. Ella ayuda donde hay necesidad, como cuidar los niños, hacer picolé, trabajar en la huerta y en las tardes les pasa alemán a Miqueas y Natanael.

Yo vuelvo del colegio más o menos a las 9 y me pongo a lavar ropa mientras que Noemí y Joelito me ayuda, quiere decir ellos juegan con el agua y las escobillas. Gracias a Dios tengo una lavadora brasilera, pero las cosas que están muy sucios, igual tengo que lavar a mano.

A las 12 comemos juntos el almuerzo y luego hay descanso hasta las 14:00. Los alumnos de la secundario se bañan en este tiempo y se preparan para entrar al colegio a las dos.

Después del descanso los niños tienen que lavar su uniforme (a mano), hacen sus tareas o trabajan una hora con Federico, para que fin de mes recibirán un pequeño sueldo. Pero hoy tiene que salir Federico al centro de la ciudad, a ver su abogado. Después de su nacimiento, su padres lo inscribió en el registro civil y luego de 10 años, hizo su padrastró lo mismo, reconociéndole así como su propio hijo. Así que tiene dos inscripciones y tiene que anular una, obligatoriamente. Hoy día son los controles más estrictos y todo está inscrito en el sistema, lo que no fue hace algunos años atrás.



Mientras tanto hago yo las tareas con Miqueas y Natanael y juego con los pequeños dos. Luego a las 5:30 p.m. ya tengo que ir a la cocina y poner el agua para el té de la cena. Neide y Freddy salen a esta hora a la universidad de noche y vuelve recién a las 10:30 p.m. Neide está estudiando en el segundo año de administración y Freddy está con ingeniería civil.

A las 6:00 p.m. lo llamo a todos los niños, para que se bañen (es un esfuerzo porque tiene que jalar cada uno su balde con agua de la noria para bañarse). A las 6:30 ya han llegado la mayoría de los chicos del colegio y cenamos juntos. Una hora más tarde se alistan Federico y los chicos para ir a la iglesia, donde habrá estudio bíblico. Ellos se van la mayoría en bicicleta, y los que no tienen, se van a pie (son apenas 30 min. de camino).

Yo me quedo con nuestros hijos e Isa, Jaime y Tito en la casa, donde me acompaña también uno de los jóvenes, para que no esté solita en nuestro terreno grande.

A las siete y media ya la acuesto a Noemí y una hora más tarde todos los otros niños también se van a sus camas. Ahora sí, está la casa en silencio. Yo me baño primero y luego doblo ropa o escribo algunas cartas en la computadora, y mañana las llevaré al café internet para mandarlas por e-mail. Cuando cabal estoy escribiendo a mi amiga, ya vuelven los primeros chicos de la iglesia y me preguntan, si hay algo para comer. Más bien que sobraron algunos „fritos“ de la cena y los chicos se los comen con gran alegría. A las 10:00 p.m. mandamos a todos a la cama. Los chicos duermen en la casa atrás, al lado de la panadería y las chicas en nuestra casa adelante.

Así que solo nos quedamos Federico y yo sentados en el sofá y charlamos un rato sobre todo lo que pasó en este día. Pronto ya siento que tengo sueño y me voy a la cama. Federico cierra el portón de madera a fuera y también el candado en la puerta central.

Buenas noches, hasta mañana a las 5 de nuevo! Te invitamos a ser parte de un nuevo día con nosotros, en oración.



### **Motivos de oración:**

- Gracias por la provisión y la salud
- Gracias por el apoyo voluntario de Carmen
- Gracias porque pudimos terminar la panadería
- 
- 
- Oren por los documentos bolivianos de Mirian y también el carnet de identidad de Federico
- Oren por los 14 chicos que ya pudimos recibir en el hogar.
- Oren por más personal voluntario

**Muchos saludos de Bolivia,**

**Federico y Mirjam con Miqueas, Natanael, Joel y Noemí  
Isa, Jaime, Janio, Tito, Jorge, Franklin, Alexandra, Neide, Yesenia, Danger, Freddy,  
Fernando, David, Deidy, Freddy y Carmen**

F. y M. Callo Weber, Casilla 32, Riberalta-Beni, Bolivia  
Cel: 00591 73 16 64 22  
fedemimi@hotmail.com